

TEORÍA CONSTRUCTIVISTA

La Teoría Constructivista se basa en que para que exista realmente el proceso de aprendizaje, el conocimiento debe ser construido o reconstruido por el propio sujeto que va a adquirir el aprendizaje. Es decir, cada persona es la encargada de dar significado a su propia experiencia interna, por ello, poder medir el aprendizaje es un trabajo difícil, puesto que es único para cada individuo.

Los nuevos conocimientos que adquieren las personas están basados en los aprendizajes anteriores, es decir, usan estos como una base para los conocimientos posteriores. Para poder llevar a cabo el proceso de enseñanza – aprendizaje, el alumnado tiene que ser el agente activo de su propio proceso, si no es así, es complicado que puedan llegar a tener los conocimientos que tenemos por objetivo, por tanto, podemos decir que la figura del profesor pierda cierta importancia respecto a otras corrientes en las que se veía como figura principal en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

La Teoría constructivista se caracteriza por varios aspectos. La primera de ellas es que permite que todas las personas un acercamiento a la realidad desde puntos de vista muy diferenciados, con el objetivo de hacer ver que no hay una única forma de ver las cosas, que puede cambiar dependiendo dónde esté situado el sujeto. El segundo, como ya hemos comentado, hacer hincapié en la construcción del propio aprendizaje, convertir al sujeto en el protagonista de su aprendizaje, quitándole importancia al papel del profesor. Por último, crear aprendizajes significativos, es decir, crear aprendizajes que puedan ser de utilidad para su vida social. Como docentes tenemos la responsabilidad de enseñarles a vivir en sociedad, por ello es importante dejar de lado la creación de ambientes ficticios para pasar a crear situaciones de la propia vida real para que cuando tengan que vivir situaciones similares puedan saber cómo actuar correctamente.

Los objetivos de esta teoría son varios, entre los que se encuentran:

En actividades contextualizadas, lograr que todos los alumnos o la mayoría participen activamente en las actividades. Desarrollar la independencia y autonomía de los estudiantes con el objetivo de que sean capaces de resolver los posibles conflictos que se les presenten de forma individual o grupal de la mejor forma posible. Utilizar su propia experiencia como una forma de aprendizaje, o como base para la adquisición de conocimientos que queremos que aprendan. Este objetivo nos conduce al siguiente y el que hemos comentado ya, que es, lograr que los alumnos y alumnas sean los agentes activos de su propio aprendizaje. Por último, es necesario tener en cuenta los conocimientos previos del alumno, con el objetivo de saber cuales son sus aspiraciones, pues los conocimientos previos son la base para adquirir el aprendizaje futuro. Lograr un aprendizaje significativo.

Para concluir, vamos a numerar ciertos inconvenientes que pueden aparecer trabajando con esta teoría.

1. Los conocimientos previos influyen de manera muy notable en la adquisición de los nuevos aprendizajes.
2. Tener diferentes ritmos de aprendizaje supone que la evaluación sea algo complicado, y que se tenga que hacer de forma subjetiva.

EDUCACIÓN PARA LA SALUD

Nos vamos a centrar en la Educación para la Salud, por ello, es necesario saber que está dirigido a los individuos para mejorar su salud, pero también está dirigido a la mejora de su entorno y sociedad, con el objetivo de tener un lugar óptimo donde vivir. No es solamente tener hábitos saludables, sino, ir más allá, tener una forma de ver la vida desde un punto de vista bueno para la salud, es decir, cambiar la forma que tiene las personas de pensar y de actuar e ir mucho más allá. Solo de esta forma vamos a conseguir que realmente tengamos una buena educación, sin olvidarnos también de la salud mental.

Tenemos por objetivo, como ya hemos dicho, crear un alumnado consciente sus conocimientos, actitudes y comportamientos para ayudar a la creación de una sociedad en la que primen los valores saludables. Creemos que, hay dos aspectos muy importantes a trabajar, el primero de ellos sería el trabajo con las familias, pues sin su ayuda es muy difícil conseguir el objetivo de que el alumnado interiorice las ideas acerca de educación para la salud. El segundo, sería la importancia de trabajar en los primeros años de vida, tanto de infantil como de primaria puesto que es una etapa en la que los niños y niñas tienen una gran plasticidad cerebral y permite trabajar de forma más fácil.

En Educación Primaria existen una serie de aspectos que dificultan el trabajo de Educación para la Salud, estos son varios. En primer lugar, encontramos que los recursos y los tiempos de trabajo de esta filosofía son limitados y no son los suficientes para trabajar de manera óptima en la escuela. En segundo lugar, como hemos dicho, la participación de las familias va disminuyendo paulatinamente, y es algo que no podemos permitir puesto que él trabaja conjunto entre familia y escuela es lo más importante para el desarrollo de las capacidades del alumnado.

Educación para la salud no es solo educar en aspectos físicos, sino, es algo mucho más profundo, tiene que ver con la toma de decisiones por parte del profesorado para obtener los objetivos educativos y sobre cómo abordar los problemas de la vida cotidiana en relación con la salud. Facilitar una nueva forma de estar en el centro, aprovechando las posibilidades de la propia vida diaria para potenciar la salud de la comunidad educativa.

EDUCACIÓN INTEGRAL

La educación integral se preocupa de desarrollar todas las posibilidades de una persona. Es la encargada de prepararla para varios planos futuros, tanto para el plano reflexivo como el del trabajo.

Los campos que abarca la educación integral son básicamente tres. Por un lado, el conocimiento, importante para formar individuos cultos y con herramientas para entender el mundo. Por otro lado, trabaja la conducta, intentando que los niños aprendan libremente a comportarse. Por último, intenta realzar la voluntad de los jóvenes. Todo ello con el fin de moldear individuos libres capaces de enfrentarse y cambiar el mundo.

Algunos de los principios de este tipo de educación integral son, por ejemplo, aprender a escuchar a los niños. Es la mejor herramienta con la que cuentan los docentes, pues lo cierto es que, aunque ellos son los encargados de moldear a los pequeños, estos también tienen mucho que decir acerca de cómo quieren ser educados.

Hay que hacer un gran esfuerzo por aprender en mayor profundidad todo lo que tiene que ver con la alegría, lo sencillo y lo positivo. Es necesario respetar los tiempos de los niños, pues ellos cuentan con su propio ritmo para aprender, que normalmente es despacio y tranquilo.

La experimentación en todos los ámbitos es esencial para que los pequeños puedan aprender. Por tanto, es mejor que los niños aprendan preguntando, tocando, explorando y moviéndose. Además de otorgar herramientas de conocimiento, los docentes deben fomentar la creatividad del niño. Valores como el respeto, tanto a las personas como a la propia naturaleza, son algunas de las enseñanzas clave. Asimismo, es imprescindible fomentar la independencia del niño, la libertad y el compromiso.